

# EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA

AÑO II.

Trimestre, 2 pesetas. . . . . Año, 7 idem.

La correspondencia particular y de redacción al Director

Se publica los Domingos

DAIMIEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

a precios convencionales.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 62.

## EXCLUSIVISMO FATAL DE LA POLÍTICA

Nos lamentamos todos los días y á todas horas del atraso en que nos encontramos en la marcha de la civilización; deploramos el desdén en que se tiene el cultivo de las ciencias, la casi ninguna protección que las artes alcanzan; culpamos de rutinarios é indolentes á nuestros industriales y agricultores, y, sin embargo, existe entre nosotros, por regla general, más disposición para olvidar ó desdenar que no para infundir aliento y vida al sabio, al industrial, al artista y al agricultor.

No es éste solamente el rasgo característico de nuestra manera de ser y de nuestro estado social. Las grandes cuestiones políticas y económicas, y las de la última clase particularmente, las cuestiones que más íntima conexión tienen con la vida, con el movimiento, con el progreso ó decadencia de los pueblos, ó se consideran al través del prisma mezquino y fascinador de los intereses egoístas de los partidos, ó pasan desapercibidas ó no se les considera de manera alguna.

Muy fácil nos será demostrar la verdad de estas afirmaciones.

Es un hecho sobrado, cierto y conocido, por desgracia, que la vida intelectual del país está concentrada en la controversia y en las luchas de la política.

La prensa, este instrumento luminoso de la civilización, tiene absorbidos el pensamiento y la acción de los talentos más brillantes, de las fuerzas vivas más preciosas sin duda de la sociedad; y la prensa en general, si bien se mira, pocas veces sale, y casi siempre de un modo accidental y secundario, del estrecho círculo en que se mue-

ven los que han perdido el poder para reconquistarlo nuevamente, extinguiendo ó sin extinguir el capítulo de sus culpas, y los que llenos de ilusiones y de esperanzas, unas veces de buena fé, y otras, y casi siempre, de locas ambiciones, aspiran á posesionarse del presupuesto.

La administración, consumiendo su principal potencia en conservar el equilibrio perturbado por el empuje de intereses bastardos y por el oleaje de las fracciones, difícilmente puede realizar la gestión justa, ilustrada, activa y benéfica de los intereses públicos.

Estos son, pues, los hechos que á nuestra vista se realizan, y para complemento de la verdad que entrañan, bastará que apuntemos otras dos observaciones.

Si la misión de la prensa consiste principalmente en ilustrar la opinión pública, si los debates parlamentarios se justifican porque deben crear la luz, ¿se dirá que la una como los otros dan su resultado propio?

Todo menos eso; para nosotros la controversia periodística y parlamentaria está produciendo un continuo fenómeno de la física moderna, cuando *la luz agregada á luz produce obscuridad.*

Preguntemos, si no, al hombre de recto juicio, indiferente á las pasiones de partido ó de fracción, si encuentra fácil tarea la de descubrir dónde está la verdad, dónde la justicia, dónde la conveniencia pública, en ésta continua serie de polémicas y de combates del periodismo político y del parlamento. De seguro responderá que nó; porque lejos de ver alguna identidad, cierta uniformidad de juicios y de apreciaciones, sólo encuentra distinción, contrariedad y oposiciones; distinción, contrariedad y oposicio-

nes de las cuales, sin un profundo y constante análisis, apenas puede obtenerse más que la duda y el desaliento.

Si por otra parte se estudia la índole y variedad de las cuestiones que se agitan, y el modo como se contiende, también se observa una grave perturbación. La importancia y la trascendencia de los asuntos es por lo común lo que menos significa.

Las grandes cuestiones de gobierno y de administración, todo se anula en el abismo de la indiferencia, todo se empequeñece bajo el influjo de la fiebre política y del egoísmo de los partidos; y sólo se toman en seria cuenta en tanto que pueden alimentar á esa fiebre y servir á ese egoísmo.

O interpretamos equivocadamente los síntomas de nuestro estado social en cuanto se revela exuberancia y perturbación del movimiento político, ó es de todo punto necesario y urgente que los partidos modifiquen sus condiciones de existencia.

La vida social, debe ser la seguridad, la fuerza, el orden público, la nacionalidad, la patria y la independencia; la vida social es el desarrollo constante y activo de la ciencia, de la riqueza, del bienestar, de la moralidad y de la justicia; es, en una palabra, la conservación y el incremento de todos sus elementos constitutivos.

Así entendemos que hay que combatir el *exclusivismo fatal de la política.*

Suasimag.

## SUEÑOS

Soñé que penetraba hasta tu alcoba y lleno de temor imprimía mis labios en los tuyos sediento de tu amor.

Que te hallabas dormida y sonreías ¿y sabes qué creí? que estarías soñando y en tus sueños te acordabas de mí.

\*\*

He soñado que en cama te encontrabas con una enfermedad traidora y fuerte, y que estando á las puertas de la muerte sedienta de mi amor tú me llamabas; que yo triste llegaba hasta tu lecho y que al verme, de amor trasfigurada, la pasión que tuviste tú oculta salió con un suspiro de tu pecho.

Yo loco de dolor la razón pierdo pensando que al lograr tanta ventura, te apartaba de mí la sepultura dejándome tan sólo tu recuerdo; te miré con amor y me miraste vertiendo de ternuras un tesoro, y... sólo de decirte me juraste que sufro, que me muero, que te adoro.

Y mi cuerpo con el tuyo en dulce lazo y en una nuestras almas confundidas, al trono del Señor fueron unidas en un ardiente y amoroso abrazo.

EMILIO.

## CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Ayer ha terminado el veraneo político de que se han aprovechado á maravilla los ministros. La holganza ha sido general y completa y á este gran vacío sucede como acontece en la naturaleza, una exagerada precipitación de los sucesos.

No salió del Consejo, que se celebró por la tarde, la crisis, porque esta no tiene que salir ni entrar; llena toda la vida del gobierno. Este por su debilidad inconcebible, se dejó llevar de una corriente de opinión desde luego irreflexiva é indudablemente insensata, como la mayor parte de esas corrientes artificiosas, que de algunos años á esta parte, se vienen produciendo en las capas superiores de esta dislocada sociedad; pero sin que en ellas tome parte el pueblo, que con su certero instinto comprende que nadie mira por él y que esa lucha de intereses políticos ó más mezquinos y despreciables que los políticos, ha de terminar siempre en perjuicio suyo.

Como Cánovas se dejó arrastrar por esa falsa opinión y arrancó de los hogares doscientos mil hombres decretando desde aquel momento la pérdida de las colonias y nuestra ruina económica, Silvela se ha dejado arrastrar por esa mezquindad ridícula, á que llaman solución económica de la reducción de gastos, propósito loco y sin sentido tal y como se plantea y que ha de estrellarse contra la realidad, desor-